

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs.—Los trimestres.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sanvendra, 55, rue Taitbout.—Mantla: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

OFENDAS A SU SANTIDAD.

Suma anterior, 65.205
Don J. M. de Antonio, Torre Quintanilla, Se-
villa, 1.000,00
Un Cura guipuzcoano, 20
D. Juan Bejarano, 40
D. Juan Carcedo, Villalobos, 40
D. José Rosendo Alonso Flore, In-
fiesto, 50
D. José Marimon, Barcelona, 4
J. M. de Antonio, 66.329,90
Total, 66.329,90

(Signe abierta la suscripción.)

SUSCRICION

En favor de los presos carlistas.

Suma anterior, 66.329,90

Don Juan C. Cavallas, Acebo, 20

Don Juan Arribas, párroco de León, 20

El mismo por los meses de Mayo y

Junio, 20

D. Ignacio Rodríguez, 20

Un católico de Vigo, por conducto de

D. P. P. Corella de Navarra, 20

D. Bartolomé Otero, 20

J. M. de Antonio, 20

D. José Correa, 12

Fr. Pablo Rodríguez Arribas, 12

D. Pedro García, Benabarre, 12

D. J. Isidro Juan, Alfaro, 12

D. Juan P. García, Peralada, 12

D. José Marimon, Barcelona, 12

D. J. M. de Antonio, 12

D. N. G. de Antonio, 12

D. Juan Castelló, 12

D. Manuel A. Fernández, Camas, 12

D. Manuel Rodríguez Bustillo, Vigo, 12

D. Mariano Cristóbal, Pimila del Juncal, 12

D. C. C. C. R. de Antonio, 12

D. M. F. V. de Antonio, 12

D. J. R. y D. J. L. T. D. Y. V. de Antonio, 12

Un católico, apostólico, romano, 12

Dos familias piadosas, 12

D. Miguel H. de Tejada, Arabal, 12

Doña María Antonia Tosantos de An-
gel, Calahorra, 12

Un buen navarro, 12

Suma, 64.546

(Signe abierta la suscripción.)

CASTELLAR.

Recomendamos a la atención de nuestros lectores, el siguiente retrato hecho a pluma por un republicano:

«Si hubiéramos de poner título a esta crónica, la titularíamos *El último monarca*. Nada más gráfico ni expresivo para hacer la crítica del discurso que pronunció ayer tarde el Sr. Castellar al tomar posesión de la presidencia de las Cortes. Por allí ha pasado Orensé (padre), pero la federal sigue funcionando y el sigue al frente de la minoría. Por allí ha pasado Salmerón (Nicolas), pero la federal sigue funcionando y el sigue al frente de la minoría. Por allí ha pasado la interinidad de Cervera (el con-
tista), pero la federal no se ha comprometido y el sigue útil y valioso para el uso de la cam-
panilla. Por allí pasa ahora Castellar (el fune-
to), y la federal morirá con él, con su reputa-
ción, y quiera Dios que también con su me-
moría. Todos los pontífices del federalismo han dado
tropezones y han caído, pero todos al fin se han
rehabilitado, y no sabemos cómo se las han
compuesto, que todos están en la hora presente
cruzados de espanto y dispuestos a darnos infinitas
desazones.»

La cuerda de monos era esta: el más zorro,
el más astuto, el más hábil se puso a la cabeza
de la federal desde el 11 de febrero. A la cola,
en el último puesto, iba el Sr. Castellar, acas-
porque, conociendo profundamente a sí mis-
mo, como si él fuera el postero refugio y la su-
prema salvación de la federal. Los monos se
fueron cayendo al río, pero ninguno se ahogó.
Cayó Figueras, pero zorro viejo como el señor
Figueras no se ahogó: hoy continúa sano y
bueno, solicitado por sus amigos, llamado por
los ministros. Cayó Pi, y a fuerza de constan-
cia y de silencio parece como que otra vez está
servible para el mando. Cayó Orensé, y el se-
ñor Castellar le ha ofrecido ayer el porvenir,
porque le ha dicho que los de Cartagena defien-
den un ideal de progreso más perfecto que el
de la mayoría. Caerá Salmerón, y con cuatro
filosofías sobre las contingencias de la vida pú-
blica y con otro poco de propaganda que hagan
sus amigos o sus criados sobre la integridad y
el catonismo de su dueño, quedará redimido y
purgado de sus faltas. Todos caen y todos se
levantan. Cuando caiga Castellar, ni la paz, ni
la caridad le salvarán. Tal será lo que él com-
prende al estudiarse a sí mismo, y por eso, úl-
timo mono de la cuerda federal, hace increíbles
ejercicios de equilibrio, y da maravillosas vuel-
tas, y ejecuta sorprendentes movimientos, y
canta mágicas endechas, y lanza tristísimos
suspiros, y con las manos, con los pies, con los
ojos, con el pico, con la cabeza y hasta con la
cola, se afana, se mueve, brinca, corre, vuelve,
afirma, niega, se contradice, se repite, cambia
de color, de acento, de tono, de estilo, y per-
sonificación de la ardilla y alegoría de la devana-
doz, y espíritu de la contradicción perpetua,
se vuelve loco por no caerse, y contagia con su
locura a todos los que tienen la desdicha o co-
meten la falta de asistir a sus grotescos ejer-
cicios.

El se ha estudiado a sí mismo, y como se ha
estudiado tan profundamente, como se ha me-
dido en sí propio y ha echado la sonda en la
sima de su vanidad y de su orgullo, se ha debi-
do encontrar con esta consecuencia: «Yo valgo
mucho, yo hablo muy bien, yo conozco la histo-
ria, yo sé diplomacia, yo soy una gloria nacio-

nal, según dicen por ahí, aunque no hace falta
que lo digan; si esta gloria se mancha, si esta
reputación inmaculada se equivoca, si esta
alma federal retrocede, si este cuerpo conserva-
dor avanza, voy a perecer irremisiblemente, y
me va a olvidar la historia y me va a maldecir
la Providencia y me va a despreciar la patria y
no me voy a levantar como los otros, porque a
mi no se me dispensará nunca mi pecado, y en-
tonces ¡ay! entonces como me conozco así mis-
mo y sé que soy el último mono de esta masca-
rada, y como según un viejo proverbio castella-
no de esos que nunca fallan, el último mono es
el que se ahoga, me sepultaré en las ondas de la
impopularidad para siempre, destino triste, des-
tino horrible, que yo no puedo sobrellevar de
ningún modo, por lo que me veo precisado a
hacer todo lo posible y hasta lo imposible, en
materia de cabriolas para sostenerme a flote.»

Y en efecto: no es otro el trabajo del señor
Castellar desde que, por desgracia de la patria
empezó a ocuparse de política. En materia de
orden ha dicho todo. El ha votado en favor de
Comuna; ha votado en contra de los cantona-
les sus correligionarios y discípulos, y ayer des-
de el sitio de la presidencia ha procurado con-
ciliar el orden con la anarquía, y ha querido
que las dos manos de la Cámara se estrechen.
Un día pide orden; otro día pide federación;
otro día pide las dos cosas, otro día no pide nin-
guna. En un discurso dice que no será apoyo
ni formará parte de ningún ministerio homo-
géneo; en otro dice que delende al ministerio
homogéneo de Salmerón; en otro dice que
cuando Pi esté cuido el estará a su lado; en otro
combate su política; dice en un *Memorandum*
que no le importa la indiferencia de Europa;
dice luego en las Cortes que estamos solos en el
mundo haciendo un tritísimo papel.

No queremos continuar el discurso de ayer
es un semillero de contradicciones con todo lo
que ha dicho otras veces y aun con todo lo que
le queda por decir. Felizmente dirá ya poco. La
última muesa del mono no ha gustado a nadie.
Ha querido salvarse dando ese último salto, ese
salto que consiste en pasar del desden con que
trató hace días a la mayoría, al sillón presiden-
cial de la Asamblea. Su rara elasticidad le ha
permitido llegar a aquel punto, pero la marea
sube, y después del discurso de ayer tarde se
encuentra aislado sobre la butaca, porque la
mayoría trata de cortar el cable.

Emilio y la federal se ahogan sin remedio.
Con esos dos cadáveres se pueden salvar la pa-
tria y la República.

(De El Pueblo.)

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica la siguiente

LEY.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su so-
beranía, decretan y sancionan la siguiente ley.
Artículo 1.º El Gobierno de la República
queda autorizado para extinguir el déficit del
Tesoro que en 1.º de Julio de este año importa-
ba 500 millones de pesetas, incluso el pago del
cupon del primer semestre, por medio de las
obligaciones que se determinan en la presente ley.

Art. 2.º Se abrirá la suscripción de 150 millo-
nes de pesetas en billetes hipotecarios acordada
por los artículos 10 y 17 de la ley de 2 de Di-
ciembre de 1872, y de 30 millones de pesetas a
que da derecho el pago de los dos semestres úl-
timos del cupon de la Deuda, cuyo abono se fa-
cilita por la presente ley, en consonancia con el
párrafo segundo del art. 5.º de la ley citada.

Art. 3.º El Gobierno de la República pre-
sentrá en breve a las Cortes un proyecto de ley
para el arreglo definitivo de los intereses de la
Deuda pública, por cuyo medio puedan que-
dar a su disposición los 120 millones de pesetas
en billetes hipotecarios afectos a los ocho se-
mestres sucesivos.

Art. 4.º Cumplidos los preceptos de los ar-
tículos anteriores, el Gobierno abrirá la suscri-
ción de los 120 millones citados, completando
así la negociación de los 300 millones que au-
torizó la ley.

Art. 5.º Las garantías hipotecarias de esta
emisión serán:

Primero. Los pagarés de compradores de
bienes nacionales que no estén sujetos al pago
de deudas especiales.

Segundo. Los bienes desamortizados pen-
dientes de enajenación.

Tercero. Los bonos propios del Tesoro.

Cuarto. El derecho de dominio sobre las mi-
nas de Almadén.

Quinto. Los bienes que constituyen el úl-
timo patrimonio que fué de la corona, excep-
tuando los que por el art. 7.º se declaran afectos
a la operación especial de que el mismo trata,
y los que la comisión de las Cortes al efecto
nombrada declare monumentos artísticos.

Si por circunstancias de cualquier índole la
comisión de las Cortes no hiciere o terminare
la destinación de todos los bienes del patrimo-
nio, la declaración de monumentos de arte se
hará por una comisión de personas de reconoci-
da competencia que el Gobierno nombrará con
tal objeto.

Sexto. Los montes del Estado que deban se-
gregarse de los exceptuados en 1892 por razo-
nes forestales.

Art. 6.º La designación de la época de las
emisiones a que se refieren los artículos ante-
riores, la hará el Gobierno, atendidas las cir-
cunstancias; y si alguna parte no se cubriere
por la suscripción nacional, podrá el Gobierno
colocarla directamente, siempre que no baje
del tipo de la par.

Los billetes hipotecarios de que tratan los ar-
tículos anteriores disfrutará 8 por 100 de inte-
rés y 5 por 100 de amortización anual.

Art. 7.º Se realizará un empréstito nacional
de 175 millones de pesetas. La garantía especial
de este empréstito será la siguiente:

Pagarés de compradores de bienes del Patrimo-
nio que fué de la Corona, solares del Buen
Retiro, Pardo y la Casa de Campo.

El interés será de 6 por 100, y la amortización
se hará en los términos que determina el artícu-
lo 11.

Art. 8.º El importe total de este empréstito
se prorrateará entre todas las provincias de Es-
paña en proporción al cupo que paguen de con-
tribución territorial e industrial.

En el término de diez días después de apro-
bada y sancionada esta ley por las Cortes, las
Diputaciones provinciales abrirán la suscripción

a este empréstito nacional en toda España. Esta
suscripción durará ocho días, y se admitirá a
ella toda partida que no baje de 20 pesetas.

Dentro de este plazo podrán las Diputaciones
provinciales proponer al Gobierno cualquiera
otra medida que crean conducente a realizar
la parte que les corresponda con sujeción a lo
que prescribe la presente ley. Si hubiese cubierto
la suscripción, o hubiese aprobado por el Gobier-
no las proposiciones de las Diputaciones pro-
vinciales, procederán las administraciones eco-
nómicas a prorratear la cantidad correspondien-
te entre todos los contribuyentes por territorios
e industrial en proporción a las cuotas que sa-
tisfagan al Tesoro, no incluyendo aquellos que
paguen menos de 50 pesetas, y entendiendo
que al arrendatario o colono sólo se le impondrá
la cantidad que en el prorrateo le correspon-
da como contribuyente por arrendamiento eco-
nómico.

Art. 9.º El cobro a los contribuyentes se hará
en la proporción y en las fechas que en seguida
se expresan:

Cinuenta millones en fin de Setiembre.

Cinuenta millones en fin de Diciembre.

Setenta y cinco millones en los plazos que
marque el Gobierno dentro del año próximo.

La partida proporcional a los 75 millones no
será exigible a los contribuyentes sino en el
caso de que las Cortes no hayan acordado antes
de la fecha de su percepción medios de reem-
plazarla.

Art. 10.º El Gobierno entregará por las canti-
dades suscritas ó prorrateadas de este empré-
stito láminas de 20, 100 y 500 pesetas divididas
en décimos y recibos por las fracciones de 20
pesetas.

Art. 11.º Estas láminas se admitirán en pago
de contribuciones por el 10 por 100 del cupo ca-
da año a cada contribuyente, y por su total en
pago de los bienes que se determinan como ga-
rantía especial en el art. 7.º cuando se vendan.

Art. 12.º Estas láminas se admitirán por su
valor total en toda clase de fianzas al Estado,
la provincia ó el municipio.

Art. 13.º Una junta compuesta de dos mayo-
res contribuyentes de Madrid, uno por territo-
rial y otro por industrial, dos diputados a Cor-
tes y el gobernador del Banco de España, cui-
darán de que a las garantías determinadas en el
artículo 7.º no se les dé aplicación distinta de la
determinada en esta ley.

La Junta inspectora de la Deuda pública ex-
tenderá su inspección a la Deuda flotante y a
cualquier otra clase de Deuda.

Art. 14.º El saldo que una vez apreciadas las
operaciones determinadas en los artículos ante-
riores, resulte hasta el total importe del descu-
bierto del Tesoro se cubrirá: primero, con la
negociación ó pignoración de los pagarés de
Riobinto, para cuya operación especial podrá el
Gobierno emitir también billetes hipotecarios
con amortización a los vencimientos de los mis-
mos, si fuere más ventajoso a los intereses del
Tesoro; segundo, con los productos de la venta
del material viejo de Guerra y Marina, cuando
se halle promulgada la ley correspondiente;
tercero, con los productos de las salinas
de Torrevieja.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para
su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes veinticinco de Agosto
de mil ochocientos setenta y tres.—Rafael Cer-
vera, Vicepresidente.—Eduardo Cagigal, Dipu-
tado Secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, Di-
putado Secretario.—R. Bartolomé y Santama-
ría, Diputado Secretario.

También publica hoy la Gaceta la si-
guiente

Circular general.

Excmo. señor: Designado por orden del 19
del actual el repartimiento de los 80,000 hom-
bres con que según la ley de 16 del corriente
han de contribuir las provincias para el ejér-
cito activo, el Gobierno de la República se ha
servido resolver se observen desde luego las si-
guientes prevenciones:

Artículo 1.º Una vez reunidos en la capital
de la provincia los contingentes consabidos, y
sabido los que han de destinarse a los ejércitos
del Norte y Cataluña, los capitanes generales
dispondrán sean conducidos por oficiales de los
batallones de reserva a las capitales de los dis-
tritos de Aragón, Castilla la Vieja, Vascon-
goda y Castilla la Nueva: verificándose igual
conducción por los mismos oficiales a los demás
puntos donde se destinen los que no han de for-
mar parte de aquellos ejércitos.

Art. 2.º Las necesidades de la guerra im-
ponen aumento de fuerza a las reglamentaria que
hay cuentan los regimientos de todas armas.

Se compondrán los de infantería de 1,800
hombres (900 por batallón), 1,100 los batallones
de cazadores, de 600 hombres y 450 caballos los
cueros de caballería, de 1,800 hombres cada
uno de los regimientos de artillería a pie y de
ingenieros (900 por batallón), de 600 hombres
los regimientos montados de artillería y de 700
los de montaña.

Al aumento de estas fuerzas corresponde na-
turalmente el del cuadro de oficiales y clases de
tropas. Las compañías en el arma de infantería
tendrán un capitán, dos tenientes y tres alfe-
reces: un sargento primero, cuatro segundos, cin-
co cabos primeros y cinco segundos. Las demás
armas conservarán el cuadro actual, con el
aumento en caballería de un jefe y cinco capi-
tanes (uno de ellos de Plana Mayor), que en
concepto de supernumerarios han sido recientemente
destinados. Un depósito central establecido en
Alcalá se encargará de la instrucción de los nue-
vos reclutas destinados a esta arma.

Art. 3.º Se reorganizarán los cuadros y se
pondrán sobre las armas los batallones de re-
serva, que serán los de Burgos, León, Valladolid,
Salamanca, Ciudad-Real, Avila, Segovia,
Guadalajara, Madrid y Palencia, y se compon-
drán de los mismos cuadros y número de hom-
bres que los demás batallones de línea.

Art. 4.º Como parte integrante de estas dis-
posiciones, se procederá con toda urgencia a
reorganizar en Madrid el disuelto regimiento
de Iberia, hoy Lealtad; en Logroño el batallón
cazadores de las Navas; en Toledo el de Mérida,
y en Guadalajara el de Managorria, actual-
mente Euzkadi, para cuya reorganización servirán
de base las fuerzas procedentes de los mis-
mos cuerpos, y además el número de hombres
que se les destine de las reservas.

Art. 5.º Para atender a la pronta y sólida
instrucción que las necesidades de la guerra ac-

tual reclaman con imperio, se crean cuatro de-
positos generales de instrucción, uno en el dis-
trito de Aragón, otro en el de las provincias
Vascongadas, otro en el de Castilla la Nueva y
otro en el de Castilla la Vieja, a los cuales acudi-
rán, según se indica en el art. 1.º, todos los
nuevos reclutas, para que a ellos se destinen y que
han de formar parte de los cuerpos que operan
contra las facciones del Norte y Cataluña.

Art. 6.º Estos depositos se colocarán, bajo el
mando e inmediata dirección del General en Je-
fe del ejército reorganizador del de Aragón, y el
de los Capitanes generales de los respectivos
distritos los tres restantes. Los mozos proce-
dentes de las provincias de Cataluña, Valencia,
Múrcia, Granada, Sevilla, Extremadura, Valla-
dolid, Madrid y parte de Galicia irán a recibir
su instrucción a Valladolid, Madrid y Vitoria
respectivamente; y los de Galicia, en general,
las dos Castillas, Burgos, Aragón, Navarra y
Baleares marcharán con el igual objeto a Zarago-
za y Madrid.

Art. 7.º Creciendo de cuarteles suficien-
tes para reunir los mozos afectos a los depositos
de instrucción, las autoridades de los distritos
en que han de constituirse, ocupados que aque-
llos sean, formarán grupos de 1,000, 2,000 ó 3,000
hombres, que serán destinados a las poblacio-
nes de mayor importancia situadas sobre las
vías férreas, o más inmediatas a ellas, para alojar-
los, presentando de tal suerte mayores faci-
lidades a los inspectores de la instrucción para
vigilar esta, convenientemente con el im-
prescindible celo é incansable actividad que deben
desplegar desde el primer momento en asunto
tan importante.

Art. 8.º Para que la instrucción sea tan rá-
pida y eficaz como las circunstancias reclaman,
se destinarán a los depositos centrales jefes y
oficiales de reemplazo en tanto número cuanto
sea preciso, y cuyas dotes de idoneidad y de ap-
titud ofrezcan garantía segura de inmediatos
resultados. Asimismo tomarán parte como ins-
tructores los oficiales de los batallones de re-
serva que por este ministerio se designen, con
los sargentos de los mismos que se considere
conveniente.

Art. 9.º Los coroneles jefes de las medias
brigadas que componen los citados batallones,
ó los que se nombren, ejercerán funciones de
inspectores de la instrucción, y de acuerdo con
la autoridad superior vigilarán y cuidarán de
que aquella sea eficaz, pronta y completa, sien-
do conducidos por ferro-carril y cuenta del Es-
tado siempre que con tal objeto deban trasla-
darse de un punto a otro. Una vez instruidos los
contingentes y con conocimiento de estado, mar-
charán a incorporarse a los regimientos de lí-
nea y a los de cazadores, siendo conducidos por
los oficiales del depósito de instrucción que se
juzguen precisos.

Art. 10.º Los cuerpos que no estén en opera-
ción recibirán el contingente que se les asigne,
y procederán por sí a instruirlos como en
circunstancias normales.

Art. 11.º El armamento que se destina a las
fuerzas que se instruyan en Aragón, las Casti-
llas y Vascongadas será enviado a Zaragoza,
Valladolid, Burgos y Vitoria; y custodiado en
los parques respectivos, se distribuirá en el mo-
mento oportuno a los centros parciales de ins-
trucción.

Art. 12.º A fin de activar todas las opera-
ciones que se contrae el espíritu de esta instrucción,
y evitar a los cuerpos procedimientos de
detalle que los distraigan de preferentes aten-
ciones, la construcción de prendas mayores y
menores con que se han de vestir los nuevos
reemplazos se verificará en esta capital bajo la
vigilancia de una junta de jefes de la guarni-
ción y un oficial comisionado por cada cuerpo.

Para que la construcción se haga con la rá-
pidez necesaria y mayor beneficio del Estado, se
adjudicará dividida en lotes en subasta pública
al mejor postor.

Los capitanes generales de los distritos
anunciados, harán a este ministerio los pedidos
de prendas mayores y menores, armamentos y
equipo que necesiten a medida que vayan ac-
cidiendo a las mismas las partidas conductoras
de los nuevos soldados, cuyos efectos serán con-
ducidos por los ferro-carriles y cuenta del Es-
tado a los pueblos que hayan designado dichas
autoridades como depositos de instrucción.

En los demás distritos los jefes de los cuerpos
serán los que se dirigirá al efecto a este mini-
sterio.

Art. 13.º El presidente de la junta construc-
tora recibirá de los jefes de los cuerpos el im-
porte de las prendas en metálico y abonará
contra la caja de la sección de infantería, a cu-
yo fin elevarán a ella sus depositos.

Art. 14.º Para los efectos de detall y conta-
bilidad en los centros de instrucción, los capi-
tanes generales dispondrán que los cuadros de
jefes y oficiales de reemplazo y de la reserva
que este ministerio designe se encarguen de los
grupos de reclutas reclamando su haberes y
suministrándolos como se verifica en el ejér-
cito, abriendo ajuste a cada individuo para que
al ser destinados a cuerpos marchen plenamen-
te satisfechos.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y
efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. mu-
chos años.—Madrid 27 de Agosto de 1873.—Gonzá-
lez.—Señor.

Por el ministerio de la Guerra se publica el
siguiente decreto con fecha 27 del corriente:

«Atendiendo a que el Brigadier D. Torcuato
Mendry y Córera, de cuartel en la Coruña, se
ha ausentado de la misma plaza, manifestando
en comunicación dirigida al Capitán general de
Galicia que lo verificaba para defender la Mo-
narquía del titulado Carlos VII, el Gobierno de
la República decreta que el referido Brigadier
sea baja en el Estado Mayor general del ejér-
cito, sin perjuicio de lo que contra él resulte en
la causa que deberá formarse en el distrito de
Galicia, para la cual servirá de fundamento la
comunicación anteriormente citada.»

Leemos en La Epoca:

«Noticias de buen origen confirman la actitud
en que se han colocado los tenedores de cupones
de nuestra deuda exterior en Londres. Estos exi-
gen el pago inmediato de la devolución de los
cupones que no pueden concedérselos por fal-
ta absoluta de fondos, y lo segundo tampoco
puede haber sido ya taladrados los cupones. En
Londres se creía imposible toda avenencia, y
estamos expuestos, por lo tanto, a tener un

conflicto mas sobre los muchos que nos ame-
nazan.»

Esta noticia, cuya gravedad no se puede
desconocer, coloca en una posición difícil al
encargado de los negocios mercantiles de
España en Londres, y redonda en desprestigio
de nuestra nación, que se ve perseguida
como un deudor moroso y lo que es peor,
como un deudor de mala fe.

Solo bajo el dominio de los partidos libera-
les pueden llegar vergüenzas como esta.

DE DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Vencidas las dificultades que retrasaron la
publicación de tan deseado y preciadísimo libro,
vió al fin la luz el primer tomo, que contiene
apuntes para escribir la vida del autor, pensa-
mientos y poesías.

Esperábamos ya con impaciencia amorosa a
amigos y adversarios, si es dado decir que Aparisi
tuvo de los segundos. Al fin el libro dióse a la
estampa y luego a la luz, y ninguna esperanza ha
quedado burlada.

Bajo el modesto título de *Apuntes biográficos*<

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 28 de Agosto de 1873.

SUPRESIÓN

DE LA JURISDICCION ECLESIASTICA ESPECIAL.

Los documentos pontificios que ayer publicamos, son para la historia eclesiástica de España de una importancia muy grande que creemos no se habrá olvidado a ninguno de nuestros lectores.

La separación de la Iglesia y el Estado en el sentido en que la proclamamos y desean los revolucionarios, es un error, en que con la gracia de Dios no incurriremos jamás. El Estado no es nada si no es la reunión de los hombres que obedecen a unas mismas leyes, establecidos en un mismo país e interesados en aspiraciones comunes, distribuidos en los diversos grados de la jerarquía social reclamada por el buen orden y el interés recíproco; y como no hay ningún católico por elevada que sea su posición en la sociedad, que pueda separarse de la Iglesia y permanecer católico, tampoco es posible que ningún Estado o reunión de hombres merezca este glorioso título desde el instante en que se separa o declara independiente de la Iglesia. El hombre es de Dios tanto si se le considera en su ser individual como en sus relaciones con los demás hombres, y de esta verdad inconcusa se deduce con fácil discurso y lógica evidencia que los hombres y las sociedades deben estar sometidos igualmente al orden establecido por Dios cuando fundó la Iglesia para gobernarlos y dirigirlos a la consecución de nuestro último fin.

La doctrina contraria a esta, la que reconociendo los deberes religiosos del individuo, niega los de la sociedad, y pretende que el Estado es capaz de vida propia independiente de Dios y de la Iglesia, está justamente condenada por anti-católica, por injusta y por absurda.

En el Estado católico, todos los que lo componen sirven a Dios, contribuyendo a su gloria por los medios de que disponen, el súbdito como súbdito y el gobernante como gobernante. Los reyes, decía San Agustín, sirven a Dios como reyes, cuando hacen en su servicio aquellas cosas que solamente los reyes pueden hacer (1). En el Estado católico, la Iglesia y el Estado están siempre unidos sin confundirse, como dos instituciones, ambas fundadas por Dios para contribuir a un fin común, pero con la subordinación debida del Estado a la Iglesia; el primero hace las leyes políticas; la Iglesia guarda y explica la ley de Dios, en que los otros deben fundarse; el Estado busca directa e inmediatamente el bien temporal; la Iglesia el bien eterno, para el cual el otro es medio y preparación. La Iglesia es la madre amorosa; el Estado el hijo obediente y respetuoso, y como en una familia bien ordenada, la Iglesia concede a todos sus hijos los medios necesarios y más convenientes para lograr su objeto supremo, otorgando unos privilegios a los reyes y otros a los vasallos, según las circunstancias de los lugares y de los tiempos.

De donde se sigue que siendo siempre la misma la unión que debe haber entre la Iglesia y el Estado católico, pueden y deben variar con el tiempo las manifestaciones de esta unión, correspondiendo a la Iglesia el señalar a los fieles, sean gobernantes o gobernados, las cosas que han de practicar, y aquellas de que deben abstenerse, ser hijos suyos y dar gloria al Altísimo.

Pero sucede con frecuencia que el Estado se niega a estas mudanzas exigidas por el curso natural de la sociedad, queriendo retener en las circunstancias nuevas los privilegios que sólo fueron útiles en circunstancias que ya pasaron. Tal vez la Iglesia, siempre prudente y misericordiosa, tolera por algún tiempo la indecisión del Estado, que siempre se convierte en opresión; pero entonces Dios envía un rey santo que restablece las cosas en su orden, sujetando los impulsos de la vanidad; o entrega las naciones a los despotas revolucionarios, que pasan como una tempestad arrastrando en su corriente las cadenas que no fueron rotas en ocasión oportuna. Los malos intentan separar al Estado de la Iglesia; más Dios se vale de ellos para devolver a su mística esposa la libertad.

Cuando nosotros hablamos de separación de la Iglesia y del Estado, solamente pedimos esta libertad e independencia de que Jesucristo dotó a su Iglesia, libertad e independencia que los revolucionarios le niegan, y que Pío IX reivindica en cada ocasión que se le presenta, como se ve por las Letras Apostólicas publicadas ayer.

Ninguna nación en todo el orbe había recibido tantas gracias de la Santa Sede como España; mas este cúmulo de privilegios merecidos por quienes los recibieron, y provechosos cuando fueron concedidos, formaban, cambiadas notablemente las condiciones de nuestra vida social, unas trabas insuperables.

portables a la acción de la Iglesia, sobre todo después que el cesarismo hubo añadido a los privilegios legítimos los abusos de la curia civil, puesta en manos de filósofos poco cristianos.

Las reclamaciones de los Papas para impedir el crecimiento del mal y ponerle remedio han sido muchas, pero desatendidas; los lamentos de los Obispos españoles han sido frecuentes y muy sentidos, pero despreciados o castigados como un crimen desde el célebre proceso entablado contra el Obispo de Cuenca en el siglo pasado, hasta las prisiones decretadas por los revolucionarios de nuestros días. Hízose el Concordato cediendo la Iglesia en sus bienes materiales para recobrar el bien moral de su independencia; pero los gobernantes, que se obligaron a cumplir aquella estipulación solemne y los que les han seguido con la misma obligación, sirviéronse del Concordato como de título de propiedad para poseer los bienes desamortizados, dejándolos sin cumplir en lo que era favorable a la religión. El castigo ha llegado, mas esperamos que con el castigo habrá venido la salud. Dios vele por España, y Pío IX su Vicario, no aparte de nosotros sus ojos paternales.

¿Qué cosa más santa en su origen que las órdenes religiosas-militares? ¿Qué privilegios humanos podían recompensar dignamente el sacrificio de aquellos hombres que eran monjes en tiempo de paz y leones en los combates contra los infieles, que ofrecían todos sus bienes, su libertad y su vida en defensa de su patria y de la cruz? ¿Qué no les podía fiar la Iglesia a aquellos soldados que formaban un ejército de héroes y de santos? Pero las guerras épicas de la reconquista concluyeron; los títulos de caballeros de las órdenes dándose en premio de servicios que no tenían nada de religiosos; el hábito de Santiago y el de San Raimundo y el de las otras órdenes dejando de ser traje de penitencia, se convirtió en prenda de lujo y tal vez de púdica vanidad. Los estatutos no fueron cumplidos en su parte más espiritual; y los privilegios otorgados para edificación se convirtieron a veces en instrumento de escándalo y de ruina.

La Iglesia no podía consentir en que a la sombra de un título gloriosísimo en otros tiempos, se produjesen escismas en España, los fieles quedasen abandonados en muchas parroquias, y hubiese en medio de la nación católica por excelencia, causas permanentes de oposición al celo de los Prelados y a los adelantamientos de la virtud. No queremos ofender a nadie; pero la ilegitimidad de muchas disposiciones eclesiásticas tomadas por la dirección de las Ordenes, fué demostrada antes de la última revolución, y los sucesos posteriores a ella han demostrado que las quejas de los fieles no carecían de fundamento. Los pocos Clerigos que aprovechándose de las perturbaciones públicas intentaron constituir una Iglesia en España, pertenecían en su mayoría y parte más influyente a las jurisdicciones exentas.

Mal tan grave debió remediarse por el Concordato; pero la Iglesia encontró en las Ordenes una resistencia poderosa, hecha con intención recta, aunque en extremo perjudicial, y se convino al fin en la formación del coto redondo consignado en el Concordato. Más ni esto se ejecutó. Cada vez que se trataba de cumplir esta prescripción acordada, se presentaban tantas y tales dificultades que habiéndose pasado más de veinte años, todavía no se ha cumplido.

Al fin la revolución, que es el azote de Dios, después de haber alterado muchas veces la Constitución, directiva de las Ordenes sin atender a los Cánones, ni al Concordato, ni a la índole de la jurisdicción eclesiástica, las declaró abolidas de una plumada, y con esto cesó la oposición a la reforma intentada muchas veces en vano por la Santa Sede, y decretada ya por Pío IX. Las Letras Apostólicas de 14 de Julio, una vez ejecutadas, remediarán males profundos e inveterados que parecían irremediables: los Obispos extenderán su vigilancia pastoral a todo el territorio español, cesarán las dudas sobre la jurisdicción espiritual, y no serán ya posibles ciertas cosas que han escandalizado y adigido a los fieles.

Para concluir estas ligeras observaciones, suplicamos al lector que en su alegría considere la prudencia con que el Santo Padre ha hablado. Más celoso de nuestras glorias patrias que los mismos revolucionarios españoles, no declara abolida perpetuamente la jurisdicción de las Ordenes ni deroga absolutamente el artículo del Concordato por el cual se acordó la creación de un territorio exento convenientemente regido y vigilado, sino proveyendo a una necesidad inmediata y perentoria, deja la puerta abierta a los Gobiernos católicos y patrióticos que sucedan al actual para establecer lo que sea justo, glorioso para España y no ocasionado a conflictos que pongan en peligro la salvación de las almas.

CRONICA DE LA GUERRA

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Los revolucionarios, para desvirtuar un poco el efecto de sus derrotas, siguen hablando de miles y miles de carlistas y multiplicando las fuer-

zas reales que toman parte en una acción o amenazan alguna ciudad. En tanto, el general Santa Pau retrocedió hasta Lodosa, sobre el Ebro, perseguido por los carlistas, cuyos triunfos producen aumento en sus filas, entusiasmo en los buenos y desaliento en los sostenedores de la revolución.

La Correspondencia decía anoche: «El teniente coronel Sanz, que defendía el convento de Estella donde la guarnición había establecido el fuerte, cuando se vió perdido quiso prender fuego a la pólvora, pero los soldados se opusieron. Dorregaray le ha dirigido frases muy lisonjeras, y no les ha dejado las armas por necesarias. Se ha apoderado de 600 fusiles, 70.000 cartuchos y 500 granadas.

Cerca de 10.000 disparos hicieron los carlistas al fuerte de Estella, comprendiendo los cohetes incendiarios, y hasta disparos de perdigones que notaron produciendo buen efecto. La guarnición después de capitular fué acompañada hasta un cuarto de legua de Pamplona por cuatro compañías y 50 caballos de los carlistas.

Las bajas hechas en el fuerte de Estella fueron siete muertos y 40 heridos. El fuego ha durado ocho días con nueve noches. Las fuerzas carlistas eran unos 7.000 hombres, mandados por D. Carlos, Elio, Dorregaray y Olio. Los defensores del fuerte consistían en cuatro compañías de Málaga, una de la Princesa y voluntarios. En total unos 400 hombres.

Cartas de Pamplona aseguran que el fuerte de Estella se rindió porque los soldados no se atrevieron a resistir más y se sobrepusieron a la voluntad del comandante del fuerte, señor Sanz, de quien ha dicho Dorregaray que hombres como él necesita España.

Decíase hoy que hay sobre Estella 15.000 carlistas.

Los carlistas han amenazado atacar a Pamplona en esta misma semana. En la población se ha mandado alistarse a todos los hombres de 17 a 35 años por medio de un bando.

Se dice que Lizarraga ha empezado a bombardear a Tolosa.

Al mismo periódico le escriben de Vitoria, con fecha 26:

«El desaliento que la toma de Estella por los carlistas ha producido, es inmenso. El elemento liberal de esta comarca, que es esforzado para combatir, no se atreve a resistir de hoy más, temeroso de sucumbir sin hallar auxilio ni socorro, como ha sucedido a los estellanos, y el ejército, ante lo ocurrido allí, no cree que puedan venir nuevos batallones a tiempo de evitar nuevas desdichas.

Lizarraga, con unos 3.000 hombres, ha ido también a Estella, donde D. Carlos tiene ya sobre 8.000 para resistir al general Santa Pau, si es que este llega a Estella después que sepa que se ha rendido.

El general en jefe sigue en Bilbao y sus alrededores con todo el grueso del ejército, no habiendo en Guipúzcoa otra fuerza que la columna Loma, siempre dispuesta y siempre aguerri-da como su jefe.

Los ayuntamientos de esta provincia continúan recibiendo órdenes del diputado a guerra para que entreguen los mozos. El de Villarreal debe de entregarlos mañana; los de Salinas quedaron entregados ayer, y en la ribera se aprestan hasta 100 que han sido sorteados.

En esta ciudad también hay recluta, y sobre todo en grande para seguir soldados. Ayer fueron presos tres individuos que se entregaban a cateizar, cogiéndoles en fraganti delito. Con arreglo, ordenanza deben esperar un tremendo castigo.

Ayer salió el cabecilla Celedonio de Cuatango con 57 caballos y 300 infantes acompañado de los Hielros y dirigidos hacia Bayona.

Se cree que los carlistas fortificarán a Estella y establecerán allí la corte, pero hay quien supone que intentarán bajar primero hacia la Rivera para venir luego por Alava y Vizcaya. Todo será posible si en ello tienen empeño.

En el Diario Español leemos:

«Los carlistas de Estella han recibido nuevos refuerzos de las partidas navarras.

—El general Santa Pau se encontraba hoy en Lodosa.

—Muchos diputados de distintas fracciones políticas se mostraban hoy quejosos de que el Gobierno publicase noticias satisfactorias sobre la acción sostenida por el general Santa Pau, cuando la verdad de los hechos es bien triste para las tropas del ejército.

El país tiene perfecto derecho de conocer lo que ocurre, sea o no satisfactorio al Gobierno, decían, y es un descredito para los que así obran.

—Hoy se han recibido noticias muy graves del Norte. Además de las que damos en otro lugar sobre el retraso forzoso que tiene que sufrir la salida del general Sánchez Bregua, parece, y es casi seguro, que el general Santa Pau se halla en Lodosa, amenazado por fuerzas muy superiores.

—Se asegura a última hora que el general Sánchez Bregua había dirigido al Gobierno un telegrama participándole que hasta dentro de seis días no se hallaría en condiciones de poder acudir en su socorro de Estella, y que dado caso de salir, tenía mucho que la población de Bilbao quedando medio abandonada, se viese comprometida.

Confirmando esto, dice La Epoca:

«Desde Sesma, el general Santa Pau se ha retirado a Lodosa, orillas del Ebro, a donde han sido conducidos también los heridos y en donde piensa municionarse. Los carlistas siguen concentrándose en Estella, y la situación de Santa Pau puede llegar a ser difícil si aquellos se decidieran a tomar la ofensiva, pues su inferioridad numérica es grande, y el general Sánchez Bregua acaba de telegrafiar al Gobierno que no podrá reunirse hasta dentro de algunos días.

El Tiempo añade:

«Parece que el Sr. Sánchez Bregua, en sus últimas comunicaciones al Gobierno, describe como alarmante el estado de las fuerzas carlistas, y pide pronto, muy pronto, hombres y dinero.

—En Tafalla había ayer grande alarma, a consecuencia de haberse recibido noticias de que los carlistas la atacarían en un plazo breve.

Los voluntarios se disponían a la resistencia, habiendo empezado a poner dicha ciudad en estado de defensa.

La Política:

«Las noticias del Norte no mejoran. El general Sánchez Bregua parece haber telegrafiado hoy diciendo que en cinco o seis días no le será posible marchar sobre Estella sin comprometer el éxito de las operaciones. Dentro de cinco o seis días sabe Dios dónde estarán los carlistas y lo que será necesario hacer para impedir que se nos echen encima.

—Hemos visto una carta recibida hoy en Madrid, de un oficial de la columna del capitán general de Aragón, que se encontró en la acción entre Alfo y Dicastillo con las facciones del Pretendiente. En ella se dice que éstas, en número de ocho a diez mil hombres y seis piezas

de artillería, apoderados además de las alturas, después de un ligero fuego con la vanguardia de las tropas del Gobierno, simulaban una retirada mientras otras partidas practicaban un movimiento envolvente, que pudo frustrar el general Santa Pau, pero no sin que tuviera que hacer grandes esfuerzos y sostener una reñida lucha por espacio de algún tiempo, que le permitió retirarse a Sesma ordenadamente.

Confirmando nuestras noticias de ayer, añade que los carlistas se están reconcentrando en Estella, en donde se había alojado el Pretendiente, y que en aquellos alrededores se encontraban ya unos 12.000 hombres. De estos, unos 4.000 parece que se disponían a marchar contra Tafalla, para distraer las tropas del Gobierno. El general Santa Pau, que tenía noticias de este movimiento, trataba de impedirlo por cuantos medios están a su alcance, a pesar de que sus fuerzas son en extremo inferiores a las de sus adversarios.

Las noticias de los periódicos de la mañana aumentan la gravedad de la derrota del Sr. Santa Pau.

La Gaceta Popular dice: «Según una carta de Navarra fechada el 25, los carlistas ocupaban inexpugnables posiciones en las montañas inmediatas a Alfo, donde tuvo lugar el día 22 la acción en que fué herido Olio. El general Santa Pau trató de tomarlas, pero no pudo conseguirlo porque los contrarios tenían triple número de combatientes y estaban dirigidos por Lizarraga, Olio y Elio.

De todos los valles salía un fuego mortífero que causó las siguientes desgracias: herido gravemente el coronel de Asturias y su hijo; muerto un capitán y un teniente; herido y prisionero un comandante; seis muertos y 60 heridos de las clases de tropa, y prisioneros dos compañías de los regimientos de Valencia y Saboya. En dicha carta se lamenta su autor de la mala dirección de las operaciones militares por el ejército republicano.

Y el Imparcial añade:

«De una de las diversas cartas recibidas ayer en Madrid de la división Santa Pau, y en que se dan detalles del desgraciado encuentro de Alfo, escrita por un testigo presencial y actor en aquel suceso, leemos entre otras noticias las siguientes:

«Ayer, dice, tomó el mando de esta división el general Santa Pau, y hoy hemos atacado a la facción, sufriendo un gran descalabro. Las facciones ocupaban las posiciones de Alfo, que atacamos tres veces, siendo en todas ellas rechazados. Desde los valles se nos hacía un fuego horrible, y si no hubiéramos tocado retirada, es posible que hubiéramos sufrido un desastre completo.

«Las posiciones enemigas están mandadas por Elio, Dorregaray y Olio, que sólo está ligeramente herido.

«Nuestras pérdidas han sido sensibles, habiendo salido herido gravemente el coronel de Asturias y el de igual clase Sr. Tejada y su hijo. Los muertos han sido varios y unos 60 heridos, habiendo quedado prisioneros una de dos compañías de Saboya y Valencia.

«Esto es fatal, y ya es preciso en ir pensando en abandonar las Navarras y retirarnos a la línea del Ebro si no se adoptan energías y prontas resoluciones.

Hasta aquí la carta que hemos leído, que contiene otros muchos detalles que suprimimos en gracia a la brevedad; pero que están contestes en que la situación de la cuestión carlista es gravísima, existiendo hoy un verdadero y serio peligro para la libertad.

Pues ¿no decía El Imparcial que Santa Pau había obtenido una ventaja positiva sobre los carlistas?

En cuanto al peligro verdadero y serio para la libertad, ¿qué peligro ni qué calabazas puede haber en el carlismo, «partido decrepito y cadáver galvanizado»?

Pronto pierde la memoria El Imparcial.

Este periódico da además esta mañana las noticias siguientes:

«La situación del general Santa Pau no es enteramente satisfactoria, pues las escasas fuerzas de que dispone no podrían hacer frente a las numerosas carlistas que hay en Estella y sus alrededores si éstas le obligan a comprometer un combate.

—Se han remitido al general Santa Pau algunas granadas ovoides con espoleta.

—Parece positiva la reconcentración de las fuerzas carlistas en Estella.

—En San Sebastián, que ya han terminado las obras de defensa, se están construyendo dos fuertes exteriores que van a ser artillados con cuatro piezas de bronce que se están fundiendo.

—Se están llevando a cabo con gran actividad las obras de defensa de Bilbao. Las del Desierto están ya a punto de terminarse.

—Al desamortamiento de Luchana se preciso enviarle desde Bilbao raciones y hasta carbón, pues los pueblos inmediatos a quienes se impuso la obligación de suministrarlas, parece que no lo verifican.

—Escriben de Bilbao que entre los trabajos que parece tienen los carlistas en Buena, al otro lado del Cadagua, se descubre una fuerte barricada hecha con mineral de hierro.

—Dice un periódico tribuna que el cabecilla Belaustegui ha sido desistido de su mando, y que el Alfo, que se había dedicado especialmente al servicio de aduanero por la línea de Ohandiano y Durango. Este parece que se halla arrestado en Dima, que es el Ceuta de los carlistas.

—El brigadier Portilla con 2.000 hombres regresó de Guadacán a Bilbao el sábado por la tarde, trayendo en 45 carros el resto de las existencias de pólvora dinamita que en aquella fábrica había.

—El general Sánchez Bregua ha telegrafado manifestando que no podrá reunirse al general Santa Pau hasta dentro de cinco o seis días; y esto, dice, dejando a Bilbao en una situación muy apurada.

—El general Sánchez Bregua participó anoche que tenía tomadas todas las disposiciones necesarias para operar una rápida concentración de sus fuerzas para marchar aceleradamente y sin perder momento con dirección a Estella.

¿En qué quedamos?

Segun La Iberia, se ha celebrado en Estella con gran regocijo el triunfo de las armas carlistas, asistiendo el rey al Te-Deum y otros festejos.

MAESTRAZGO Y REINO DE VALENCIA.—La Correspondencia decía anoche:

«Los facciosos en armas en la provincia de Castellón, ascienden ya a tres mil doscientos.»

El Diario Español:

«En Castellón reina gran pánico, y los voluntarios de la República parecen muy poco dispuestos a resistir a los carlistas.

—De Villarreal, provincia de Castellón, han salido doscientos mozos con el objeto de agregarse a las partidas del Maestrazgo.

El Tiempo:

«Según noticias recibidas del alcalde de Caminos, distrito de Valencia, avarde visitó dicha población una partida de 500 hombres, mandada por un tal Sales, que sacó 84 duros a los contribuyentes y quemó el registro civil. Se dirigía al Villar del Arzobispo.

—Nuestro corresponsal de Valencia nos escribe hoy la siguiente lacónica y expresiva carta:

«Esto está malísimo: los carlistas se excitan sobremanera. Me consta que están reuniendo entre Castellón y Lombay.

Ayer marcharon en el tren 300 fusiles para Segorbe y una compañía.

Entre Monserrat y Cuarte se ha presentado otra partida carlista, como de 100 hombres. Otra de 350 ha entrado en la villa de Pedret. Estos son telegramas que se reciben en este momento.

El Imparcial de esta mañana:

«Anoche se acercó el Sr. Sorri a algunos ministros con el objeto de hacerles presente la triste y precaria situación en que se encuentra la provincia de Castellón, dominada en su mayor parte por los carlistas; y a solicitar también del Gobierno la entrega de 3.000 fusiles a los voluntarios republicanos de la provincia.

—El segundo cabo de Valencia participa al ministro de la Guerra que por medio de un oficio que acaba de recibir ha sabido que los carlistas al mando de Iruña y Rico, en número de 500 hombres, entraron en el castillo de Yelcla el 24, y después de hacer algunos disparos y conferenciar con el alcalde, se llevaron 8.000 duros.

—El lunes fueron presos en Valencia cinco individuos que se suponen reclutadores carlistas.

La Gaceta Popular añade:

«En el día de ayer aumentaron las partidas carlistas considerablemente: solamente en la provincia de Castellón arroja la estadística un número de 4.000.»

CATALUÑA.—Dice un periódico liberal:

«En Tarragona corre el rumor de que Saballs va a ir con una numerosa partida a operar en aquella provincia acompañada de doña Blanca, D. Alfonso y su estado mayor, añadiéndose además que se formarían tres fuertes partidas, una de las cuales será capitaneada por el coronel Freixa.

La Esperanza publica la siguiente carta:

«IGUALADA, 23 de Agosto de 1873.—El día 19 entraron en esta villa Miret y Masachs con una fuerza de 1.000 hombres, y lo primero que hicieron fué acabar de derribar la torre llamada Pi de Puigros, que se había salvado, y limpiar el terreno de los escombros, haciendo al concluir una espléndida comida a los trabajadores. Por la noche la población dió una serenata al Sr. Miret; quemaron en la Plaza Mayor los registros civiles, e impusieron pena de la vida al registrador si continuaba tales registros. Hicieron un pregon para que se fuesen a satisfacer los tres trimestres de contribución territorial e industrial atrasados; los pudentes y medianos se apresuraron a ir a pagar, y creo que no baja de 14.000 duros lo que recaudaron. Obligaron a los desertores o presentados a volver todos a las filas bajo pena de la vida. Muchos se proveyeron de escopetarios, y los ostentaban pendientes del cuello. No dejaron pasar día alguno sin rezar públicamente el rosario por compañías.

No sé si es por orden suya, pero creo que sí; lo cierto es que desde el día de su entrada, al anunciar los serenos la hora por la noche, vuelven a cantar el *Abogado sea Dios*, alabanza que los federales habían trocado por *Viva la República federal*; y después del asalto a esta villa, solo anunciaron la hora a secas, y ahora, el día 19, volvió a reaparecer la alabanza al Señor que tanto anhelábamos los católicos. Es admirable la subordinación que llevan: se hacen el saludo, como antiguamente, y antes de la insubordinación hacia la tropa. El día 21 salieron al campo a hacer la instrucción de guerrillas, y todos los espectadores quedaron admirados de lo bien que operaban. Aquí desde el día del asalto hemos quedado muy tranquilos; al principio los federales temían y se marchaban; pero ahora ya simpatizan los unos con los otros y hay la más completa fraternidad. El día 21 llegó a esta villa la columna carlista mandada por el Sr. Mora, compuesta de unos 250 voluntarios, que por ser levantada de pocos días, aun estaban la mitad sin armas. El día 22, a las ocho de la mañana, marchó la columna de Mora batiendo marcha con las cornetas, del mismo modo que habían entrado, y se dirigieron por la parte de Odena; a los pocos minutos después, marcharon también la ret y Masachs, también batiendo marcha y con los desertores, vuellos a las filas, casi todos armados, se dirigieron a Capellades, de donde salieron a recibirlos con música. Es cuanto debe comunicarse hasta el presente su seguro servidor Q. S. M. B.—X.

Las demás noticias relacionadas con la guerra, que hallamos en la Gaceta y periódicos oficiales, son estas:

«Una partida carlista se presentó ayer en Haba, Badajoz, en donde sacó raciones y se llevó algunos mozos.

—Van a ser remitidos a Madrid 7.000 carabinieri sistema Remington, que están empaquetados en Santander.

—Las partidas que recorren la provincia de Oviedo en la actualidad, son cuatro, importantes en junio 190 hombres, capitaneadas por el Gordito, Fernandez de Santa Clara, Cura Lavín y Melchor Valdés.

—El gobernador de Burgos ha desarmado a los voluntarios de Miranda y de Briones, habiéndoles recogido 800 fusiles.

—Un periódico zaragozano dice que en Castellón y Alcañiz se indisciplinaron las fuerzas del regimiento de Saboya que iban con el general Santa Pau.

—Probablemente marcharán un batallón de voluntarios de Málaga a San Sebastián, otro de Valladolid a Pamplona y otro de Zaragoza a Tudela, con objeto de guarnecer dichas poblaciones.

—En Requena ha habido una gran reunión, en que los liberales han acordado defenderse hasta morir si se presentaran los carlistas, y el diputado Sr. Plaza está gestionando para que se les faciliten armas.

—Copiamos esto para recordarlo cuando se presenten los carlistas.

Anoche nos llamó la atención por la forma

y el fondo, el siguiente importante párrafo de *La Correspondencia*:

«Desde anoche se habla en algunos círculos con cierto misterio de no sabemos qué noticias graves aunque reservadas. Estos rumores deben referirse solo al hecho bastante grave de que D. Carlos ha logrado entre ciertos elementos cubanos un empréstito de cuatro millones de pesos. El gobierno ha recibido datos seguros acerca de este hecho y se sabe que de los cuatro millones, que deben entregarse en cuatro plazos, el primero recibido ya, ha quedado reducido a una suma bastante exigua.

Será de veinte millones de reales si el total de la operación es de ochenta.

Pronto sabremos a qué atenernos.

INSURRECCION FEDERAL.

Los amigos del Gobierno hacen muy mal en acoger sin reparo las invenciones que se refieren a la situación de Cartagena; pues después de haber creído al país que la insurrección agoniza y que había de disolverse por sí misma más bien que por los esfuerzos del ejército y escuadra sitiadores, causa molísimo efecto el saber luego el verdadero estado de las cosas; no tan halagüeño, ni con mucho, como lo pintan los ministeriales.

Decimos esto porque, desde ayer se sabe una noticia gravísima que ha producido verdadero estupor y que demuestra que los cantonales tienen fuerzas bastantes y resolución sobrada para tomar la ofensiva y, prevalidos de su poderosa marina, pasear su bandera por los mares y llenar de espanto los puertos de Levante sujetos al Gobierno de Madrid.

El día 25 moviéndose del puerto de Cartagena las fragatas cantonales *Numanca* y *Mendez Núñez*, dirigiéndose aquella a Escombreras y volviendo esta al punto de partida. El primer resultado de este movimiento fué el hacer huir no muy honrosamente a la escuadrilla de Lobo, que no paró hasta el puerto de Mahón, y que no se atrevió a ponerse delante de un solo buque, de la *Numanca*, tripulada no por marinería, soldados de guerra, sino por presidiarios. La huida del general Lobo ha causado en las regiones oficiales más impresión que un combate desastroso; pues ya queda fuera de duda que por mar nada puede hostilizar a Cartagena.

No es esto solo; la *Numanca* se dirigió después al pueblo costero de Torrevieja, con cuyas autoridades y voluntarios conferenció una comisión del buque que deseaba reclutar a estos. No consiguió su objeto la comisión, por lo que se volvió al buque. Se tiene por seguro que la fragata se dirigirá al puerto de Alicante, cuyo rumbo había tomado, y quizá también se presente delante de Valencia y de otros puertos, donde cuando menos producirá gran alarma en las autoridades y no poco contento en los separatistas, que Dios quiera no vuelvan a tratar de reverdecer sus últimos laureles.

Los periódicos aficionados al ministerio, llenos de sobresalto, y no olvidando la máxima liberal de calumniar a tiempo, quieren suponer que hay tramas entre carlistas y cartageneros, fundando tan atrevida suposición en que las autoridades de Valencia y Alicante se han visto obligadas a reconcentrar todas las tropas de sus provincias para hacer frente a las complicaciones que lleve el buque cantonista, dejando por tanto libres de persecución a las considerables fuerzas carlistas levantadas en aquellos países.

Dejando esto a un lado, porque de alguna manera han de desfogar su ira y espanto los revolucionarios de Madrid, contra quienes todo se vuelve; debemos repetir aquí un suceso de *La Correspondencia*, cuya gravedad es notoria y que está concebido en los siguientes términos:

«Se cree que la *Numanca* vaya a Alicante. La expedición de este buque puede dar lugar a graves conflictos y complicaciones.

Hay pocos pormenores, y estos incompletos, sobre lo que pasa dentro de Cartagena.

Un periódico alfonsoino cuenta lo siguiente: «El día 15 del corriente llamó el Sr. Contreras a D. José María Méndez, administrador de la fábrica de desplate en Santa Lucía, perteneciente a D. Ignacio Figueras, y le dijo: «V. sabe que yo soy el general Contreras, y cuyo mando está toda la artillería de mar y tierra. Puedo cañonear la fábrica y reducirla a escombros, si es que V. no quiere evitarlo.

La contestación del Sr. Méndez fué que no tenía dinero, por haberlo invertido todo en pagar a los operarios.

Al siguiente día fué llamado el citado señor Méndez por el Sr. Roque Bárcia, quien le manifestó que siendo la revolución por encima de todo, el gobierno del cantón se encontraba de la fábrica y de todas las existencias pertenecientes al Sr. Figueras, explotándola por su cuenta.

Aquella noche 300 hombres armados, procedentes de la mayor parte de los petroleros de Alcoy, se posesionaron de la fábrica, situando centinelas en todas sus circunferencias, y los jefes, amagando a los dependientes y operarios, los obligaron, bajo pena de muerte, a emprender la operación de desplate, y recogiendo las llaves de las habitaciones y almacenes.

El Sr. Contreras y otros jefes se han incautado de varios efectos. Los cañones y armarios han sido desarmados. Así se nos asegura.

Los interesados en la fábrica han protestado y se proponen ejercer su acción en justicia dentro y fuera de España como mejor haya lugar.

A Barcelona habían llegado algunos presidiarios del de Cartagena, que han obtenido la libertad entre los tumultos de la insurrección.

Dícese que Antóneta Galvez ha sido apresado por los suyos y metido en el arsenal, quizá por haber dado que sospechar a los

intransigentes, entre los que pasaba ya por conservador. Por supuesto que esta noticia no es de las indudables.

A quien han preso en un café de Madrid los agentes del Gobierno, es al jefe de la insurrección del Ferrol y cooperador de la de Cartagena, capitán de marina D. Blas Montojo, y el cual ha sido o será enviado al gobernador de Murcia por sus recientes aventuras. ¿A qué había salido de Cartagena este marino que tan poca gloria adquirió en la ridícula sublevación del Ferrol? Esperemos para saberlo que nos lo digan los periódicos del Gobierno.

Los corresponsales de *La Correspondencia* y otros periódicos que les escriben desde el campamento de Martínez Campo no se señalan operación alguna importante de dicho general, como no sea alguno que otro reconocimiento tan inútil como poco atrevido.

En cambio dicen que la plaza dispone de muchos cañones, con gran perjuicio de las casas y preboscitos del contorno; que hay escasez de tropas y demás elementos de combate y que en el campamento hay muchas calenturas intermitentes. También refieren la siguiente catástrofe:

«Hace tres días que en el camino de la diputación de Plas, un hombre halló una bomba que cogió y condujo a la casa más próxima; allí se reunió hasta el número de seis personas, las cuales se ocupaban en reconocer dicho proyectil. Uno de los individuos al ver que otro pugnaba por arrojarse a la espelota valiéndose de un martillo, tuvo de decir desistiera de su empeño porque podía reventar la bomba, y como desobedeciera su advertencia, se retiró, y a los pocos instantes oyó una detonación, viéndose después que los cinco se encontraban gravemente heridos. A tres de ellos los trajeron aquí; se amputó a uno la pierna derecha y a otro una pierna; al fin los tres fallecieron y los dos restantes fueron conducidos a Murcia en malísimo estado; se cree hayan muerto.

En Gandía se alteró anteayer la tranquilidad pública por haber sido restablecida la contribución *ad valorem*, que dejaban los liberales, de los consumos.

De Menorca se sabe que los mozos de la isla se han comprometido a no ingresar en las reservas, lo que dará lugar a conflictos y perturbaciones. La *Alfonso* no se da cuenta de esto.

Pavía ha llegado a Córdoba con su columna, dejando las demás provincias andaluzas en el peor estado, pues apenas acababa de salir de Granada, todo el mundo supo que los demagogos iban a cometer nuevas injurias y a arrasar, valiéndose del petróleo y del incendio, las mejores comarcas hasta hoy no destruidas. Un periódico de la ciudad moruna dice que la tropa de artillería de marina que lleva Pavía está en muy mal estado de disciplina.

En Granada hubo anteayer un gran alboroto, cuyos resultados ignoramos aun, a consecuencia de haberse restablecido los consumos.

Y en Córdoba los incendiarios continúan haciendo de las suyas. La dehesa de Porriñas ha sido devorada por las llamas. La de Navallana, perteneciente a la condesa de Villaverde, ha sufrido la misma suerte, y la de Pendollillas, del marqués de Benamejías, arrasada por completo. En Montoro han arrojado ya este año seis fábricas de aceite.

También en Cádiz ha habido una especie de motín popular contra la Guardia civil.

En tanto, la tesorería de Sevilla está tan exhausta, que para dar sus pagas a la Guardia civil, ha sido preciso que varios capitalistas, entre ellos el Sr. Pikman, que ha contribuido con 15,000 reales, proporcionen a las autoridades un anticipo que les será reintegrado el día del Juicio.

Varios periódicos liberales se han encargado de hacernos conocer, con sabrosa salsa de comentarios y exclamaciones, una circular terrorífica del gobernador civil de Ciudad-Real, relativa a la insurrección carlista, y que *El Diario Español* considera más arbitraria y escandalosa que las mismas de Calomarde, cuya decantada tiranía, como se ve, es un grano de arroz al lado de la tiranía revolucionaria.

Con decir que la orden en cuestión es de la más brutal de su género y que estampando en nuestras columnas, creemos haber bastante en descrédito de tales órdenes y de los Gobiernos democráticos que las consenten; por lo cual, así va el famoso documento digno de figurar al lado de los que salieron de los afamados caleros de Ezcarri, Rolandi, Ulzurrun y otros progresistas:

«No hay sello ni membrete.—Orden público.—Recuerdo a Vd. para su exacto cumplimiento la circular sobre orden público de 30 de Julio último y las prescripciones siguientes, para que, sin excusa alguna, igualmente las cumpla:

1. Si consintiera sin hacer resistencia armada que entrase en el pueblo fuerza facinosa, serán Vd. y el ayuntamiento entregados a los tribunales, y pagarán los individuos todos de la corporación una multa doble de la cantidad que la facción estrajera.

2. Los vecinos que se negasen a la defensa del pueblo, cuyos nombres me remitirá Vd., serán multados con 10 a 50 pesetas y entregados a los tribunales como cómplices de la rebelión carlista.

3. Si con anticipación a la llegada de las facciones no pidiera Vd. auxilio a los pueblos vecinos, o dejara de noticiármelo, será Vd. entregado a los tribunales como enebudor de la rebelión.

4. El vecino que se negase a conducir propios o dejara de llevarlos en el acto de serie entregados, o tardara en el camino más tiempo del necesario sin justa causa, sufrirá iguales consecuencias.

En el acto de recibir esta orden me dará aviso y constituirá un reten permanente que vele por el orden público.

Y 5. por cada mozo que salga de esa para la facción, sin que Vd. lo impida, prendiéndole,

exigirá a Vd. la responsabilidad como auxiliar. Los refuerzos de tropas pedidos al Gobierno con urgencia, los voluntarios que estarán en el acto movilizados en la provincia, el aumento de la Guardia civil, la resolución que tengo hecha de pacificar la provincia en bien de todos los hombres honrados, y el auxilio que me han de prestar además los delegados que con fuerzas salen a recorrer los pueblos; aseguro a usted que tengo medios sobrados para obligar a todos a que respeten y cumplan la ley. Personalmente giraré una visita a los pueblos, y tenga usted por cosa cierta, que así como he de amparar el derecho de todos y proteger los intereses de la provincia, también he de reprimir con la más estrechada energía la conducta de los que, originados en autoridad, la desprecian por miedo o mala fe. No ha de quedar impune nadie, sea alto o bajo, dependiente de mi autoridad o simple ciudadano. Si en el momento de recibir esta no me acusa recibiendo, trataré a Vd. con la ley, como reo de descasto y cómplice de los perturbadores.—Dios guarde a Vd. muchos años.—Ciudad-Real 20 de Agosto de 1873.—José Luis Giner.—Señor alcalde del...

Prusia está ejerciendo sobre el Gobierno republicano, que no ha reconocido, una presión tan escandalosa, que únicamente puede tolerarse teniendo en cuenta que dicho Gobierno representa tan solo una pequeña y turbulenta minoría de españoles; pues de otra manera nuestra dignidad y patriotismo no la podría consentir.

No solamente las fragatas *Almansa* y *Victoria* siguen sufriendo un espionaje humillante por los buques extranjeros, sino que el Gobierno prusiano ha exigido al ministerio que le envíe un plenipotenciario; y en este concepto han salido el jefe de sección del ministerio de Estado, Sr. Millán y Caro, acompañado del Sr. Jofre; pero es muy difícil que puedan llegar a conferenciar con los marinos de los buques extranjeros, puesto que los insurgentes son dueños de aquellas aguas.

Lleguen o no a verificarlo, la humillación de tal naturaleza, que quizás no se hubiera exigido a los mismos marroquíes.

¿Quién creyera que la insensatez de los republicanos, fuera tanta que haya puesto nuestra libérrima nación al alcance del brazo de hierro del herético emperador de Alemania?

Inglaterra no quiere ser menos, tratándose de sacar ventajas de las luchas intestinas de otros países, se conserva también a la expectativa, y la vergüenza de una intervención, no ya auxiliar y amistosa, sino con verdadero carácter de imposición y casi como un castigo a los anárquicos desmanes de los federales, nos amenaza desgraciadamente.

A este estado nos han conducido los estragos de las escuelas liberales; pero mientras esto sucede, los moderados, a los que sin duda alcanza mayor responsabilidad en nuestra gravísima situación, entretienen sus ojos en el extranjero, dificultando los esfuerzos de los valientes españoles, que quieren salvar su patria y, lo que es más criminal aun, burlándose de su heroísmo o injuriándoles con las más viles calumnias.

En *La Correspondencia* de anoche encontramos el siguiente suelto:

«Un periódico habla de rompimiento inminente de relaciones diplomáticas entre Francia y España. La noticia nos parece por lo menos prematura, a pesar de las instrucciones terminantes que, según se dice, llevaba el Sr. Abarzuza para adquirir una convicción perfecta de la verdadera actitud del Gobierno de Versalles respecto de España.

No comprendemos cómo pueden romperse unas relaciones que no se han establecido, y nos parece por lo tanto ridícula la amenaza del Gobierno republicano, que no tenía derecho a esperar de la República francesa nada más que las corteses explicaciones que ha dado al Sr. Abarzuza.

Sin embargo, el miedo del ministerio de Salmerón es muy fácil de comprender, puesto que aunque los ministeriales de Francia aseguran que no se ha tratado hasta ahora de reconocer la beligerancia de los carlistas, como la conducta que con ellos han seguido se fundaba no solamente en razones de humanidad, sino también de conveniencia, pudiera convenirle también su próximo reconocimiento.

También ha resultado falsa la noticia, de origen alfonsoino sin duda, de que el general Serrano había sido llamado por el mariscal Mac-Mahon.

Por lo demás, la actitud de Francia se explica perfectamente, si tenemos en cuenta que la guerra contra el liberalismo, no solamente hoy es en España una causa nacional, sino que de su triunfo depende el porvenir de Europa.

Nos parece injusto que el valor, la constancia, la perfecta disciplina, las promesas de derramar hasta la última gota de su sangre y de morir antes que entregar el fusil a los carlistas, la abnegación de atravesar toda España para morir por la República, y otras altas cualidades, dichos y ofertas de los voluntarios republicanos no debían mover a risa, ni ocasionar sueltos de periódicos liberales, como el siguiente que publica la *Barlona Política*:

«Ya tenemos al Sr. Solier, pequeño bajá que fué de Málaga y su provincia; con autorización del Gobierno para movilizar un batallón de voluntarios de aquella ciudad, debiendo pasar a formar parte del ejército que en el Norte sostiene la campaña contra el carlismo.

Veremos ahora si el ardor bélico del Sr. Solier y los voluntarios malagueños se demuestran lo mismo en las montañas de Vizcaya que en las calles de Málaga.

No faltará con este motivo quien se acuerde en Málaga de la famosa compañía de la Muerte, con su calavera y todo, de que tan buena cuenta dieron los carlistas en la pasada guerra, así como de la columna de Escalante, al que tan espantosa paliza dió la facción Gómez en 1836.

A juzgar por lo que dicen los periódicos de la mañana, el Consejo que ayer celebraron los ministros tuvo verdadera importancia. Trataron en él las cuestiones de conducta futura del Gobierno y suspensión de sesiones, en las cuales, singularmente en la primera, parece, que siguen no estando de acuerdo los individuos del Gabinete.

El primer asunto sobre el cual giró la discusión, al decir de las personas bien enteradas,

fué el de la proposición que quiere presentar el diputado Sr. Gómez Sigura, pidiendo que la gracia de indulto que hoy tiene la Asamblea pase al Tribunal Supremo y Supremo Consejo de la Guerra, para que estos dos altos cuerpos la apliquen como tengan por conveniente. Esto, si llega a realizarse, puede decirse que es la renuncia completa por parte del partido republicano de la abolición de la pena de muerte, que ha sido siempre una de sus aspiraciones; pues los magistrados, contrarios casi todos ellos a aplicar la gracia de indulto en épocas tan agitadas como la presente, en las cuales hacen falta tantos castigos, no tendrán la benevolencia que el Gobierno tiene con los criminales.

Por este motivo, el Sr. Salmerón y casi todos los ministros, se niegan a que esa proposición sea aceptada, y creemos que con ellos la mayoría de la Asamblea identificada con el Gobierno en esta cuestión. Solamente el ministro de la Guerra opone algunas dificultades y amenaza, con no sabemos qué clase de medidas, para el caso de que no se siga la marcha que en su opinión ha de salvar a la República: por de pronto, dicese que ha vuelto a reproducirse en S. B., el dolor que empezó a aquejarle en las postrimerías del Gabinete del Sr. Pi y Margall y que le impedia asistir a los consejos de ministros, con la diferencia de que en vez de ser la pierna, es el brazo el que se le hincha ahora al general González.

Como es uso y costumbre en los consejos de ministros, se concluyó el celebrado ayer sin acordar nada concreto, limitándose los ministros a diferir toda resolución hasta después de la junta magna que esta noche ha de celebrar la mayoría en la antigua casa de dona María de Aragón.

Creése generalmente que de las resoluciones que adopten los diputados adictos a la política del actual Gabinete, dependerá la modificación ministerial que se hace ya necesaria, dadas las profundas divisiones que hay entre los ministros y los polos opuestos en que quieren que gire la política del Gobierno.

Esta noche se reúne la mayoría en el Senado; ayer a última hora se redactaron y repartieron las invitaciones y se pusieron de acuerdo los ministros acerca de las cuestiones que tienen que someter a su deliberación y examen.

Según indicamos hace algunos días, las cuestiones son tres; la de suspensión de sesiones, que como es natural, lleva consigo la de aplazamiento de la discusión del proyecto de Constitución federal; la de restablecimiento de la ley de orden público de 1870, es decir, la proclamación del estado de sitio en toda la península, y por último, la de marcha política del Gobierno en lo sucesivo. Decíase ayer que el Gobierno solo se proponía hacer cuestión de gabinete la primera de ellas, dejando las otras dos completamente libres para que los diputados acuerden sobre ellas lo que tengan por conveniente.

Si esto es cierto, no puede negarse que los liberales están dándonos la razón al demostrar con la elocuencia de los hechos que no se puede vivir con Parlamentos abiertos y que hasta para gobernar como ahora se gobierna, es necesario cerrarlos a piedra y lodo.

En cuanto a las demás cuestiones, no sabemos lo que acordará la mayoría; pero casi podemos asegurar que de esta reunión se sacará el mismo producto que el que se sacó de la celebrada últimamente, en la cual, según un republicano, se invirtieron dos horas en almorzar, una en disputar y media en discutir personalidades, sin que se llegase a tratar de la cuestión que allí los había reunido.

Como una prueba más del espantoso retroceso al que camina la sociedad moderna, de resultados de sus tendencias paganas, consideremos el incidente ocurrido ayer en las Cortes, y que aunque ridículo en sus formas y capaz de excitar la hilaridad de las personas más graves, no deja de prestarse también a bien tristes reflexiones.

Se trataba por algunos federales de completar el abigarrado proyecto de segunda enseñanza con una cátedra de espiritismo, sin duda para que mientras tanto que se establece oficialmente el ateísmo arrancando a la juventud todo principio religioso y alejándola de Dios, conduciéndola directamente al demonio en brazos de la superstición más repugnante.

Solamente como un castigo providencial de su soberbia, puede explicarse el que hombres que niegan las verdades del catolicismo se degraden hasta el punto de sustituir sus admirables dogmas sobre lo sobrenatural, con las vulgares preocupaciones de los ignorantes y de las mujercuelas.

En Portugal cunde la revolución, aunque de un modo más latente que en lo demás de la Península.

Un periódico de Lisboa del 22 dice que en lo que va de Agosto han ocurrido en aquella capital 43 incendios de más o menos gravedad. La frecuencia con que se repiten estos siniestros, y los rumores que corren de la existencia de una sociedad de petroleros, tenían asustada a la población.

Un periódico francés cuenta las siguientes noticias:

«Con motivo del regreso de los peregrinos a Saint-Amant, en el departamento del Norte de Francia, fueron aquellos insultados y maltratados, habiendo tenido que acudir en su auxilio los gendarmes.

En cambio, según noticias de Marsella, el número de peregrinos que ha visitado el santuario de Nuestra Señora de la Guardia pasa de 100,000 personas. En tan numerosa reunión, no ha habido el más pequeño incidente que turbe la tranquilidad con que se ha celebrado la ceremonia.

¿Cuánto vale una buena vecindad! Los revolucionarios franceses del Mediodía de Francia están confundidos al ver cómo se estrechan las relaciones entre los católicos de ambos lados de los Pirineos, y la eficacia con que trabajan para vencer la revolución.

Dice un periódico liberal que los bilbaínos, a pesar de hallarse tan dispuestos a la de-

fensa como hace cuarenta años, cosa que no es verdad, se lamentan de que el Gobierno no les atiende y de que los deja solos y abandonados.

«Sólos y abandonados cuando está allí Sánchez Bregua con doce mil hombres?

«Pues no piden poco para tener compañía los liberales bilbaínos de ahora?

El referido periódico añade, que se teme una catástrofe. Hacen bien en esperarla.

Es curiosa la versión que leemos en *La Política* sobre la tentativa de insurrección de la marinería del *Lepanto* y revela la misma la audacia de los insurgentes que se meten por las filas enemigas para depositar en ellas el veneno de la insubordinación.

Parece, según dicho periódico, que se presentaron al Sr. Lobo varios marineros procedentes de Cartagena que se decían arrepentidos de sus calaveradas. Admitiéndolos Lobo y luego que ellos se encontraron repartidos por los buques del Gobierno empezaron a socavar la disciplina, de cuya tarea fué resultado el motín ocurrido a bordo del *Lepanto*.

Advertido al fin del peligro el jefe de la escuadra *León*, ha tomado las providencias consiguientes, observando una conducta digna.

Dícese que el señor ministro de Hacienda trata de que la emisión de 1,200 millones de reales en billetes hipotecarios, autorizada por la ley para extinguir el déficit, se haga por el Banco de España, el cual tomará a su cargo todas las garantías necesarias, admitiendo en pago de esta emisión los cupones vencidos y los valores del Estado amortizados.

También hemos oído hay probabilidades de que el Gobierno reciba 500 millones de reales bajo la garantía de los 740 que importa la contribución extraordinaria, y con esto poder atender rápidamente, y como lo exigen las graves circunstancias que atravesamos, a las atenciones de la guerra y al pago de los cupones vencidos.

Esto, como comprenderán nuestros lectores, no son más que cuentas galanas, pues la contribución, dado el estado en que las provincias se encuentran, puede considerarse como imposible de realizarse.

Cuenta un periódico que el comodoro inglés, que manda la escuadrilla de Escombreras, tomando por pretexto la miseria que ha dejado a bordo de la *Victoria* y de la *Almansa* la presencia en las mismas de los intransigentes, cosa incompatible con la limpieza británica, mando extraer toda la parte de camillas, incluso la de oficiales, sofás y hasta las cortinas, y tirarlas a la mar, a lo que acudieron de Cartagena gran número de especuladores en barquillas recogiendo todo lo que sobrenadaba.

Después de esta limpia mandó pintar la *Victoria* y la *Almansa*, ya como cosa propia. Es decir que extranjeros disponen de las cosas de España como de país conquistado.

Leemos en La Prensa:

«Asegura un periódico, que en la calle de la Montera hay un depósito de pólvora y petróleo, acompañado de gran cantidad de fusiles con destino a los facciosos rojos y blancos.

Dícese que en esta capital no es solo el depósito de municiones que hay, sino que existen otros muchos en los barrios extremos, en donde por una parte los intransigentes depositan armas, y por otra los carlistas materias inflamables.

De todo esto el Gobierno no sabrá nada, y sin embargo, el vecindario está justamente alarmado, temiendo ver el mejor día explosiones como la de la calle de Toledo.

Así como en los primeros días de la República vimos descargarse en la puerta de la casa a que se refiere el suceso anterior una carga de fusiles, hoy hemos visto sacar de la misma por los agentes de la autoridad gran cantidad de fusiles y otras armas.

En cuanto a lo que se refiere a los carlistas, como entremetidos en este asunto, *La Prensa* ha sido engañada o quiere faltar a la verdad.

SEGUNDA EDICION.

La Unión Católica examina detenidamente las noticias de los periódicos de España e Italia relativas a las tentativas de intervención de los alemanes en nuestra Península, copia algunos párrafos de la carta de nuestro corresponsal de Roma, y luego añade que el Gobierno italiano, deseando cooperar eficazmente a los proyectos de Prusia, acordó enviar a España a Cialdini para seguir el curso de las negociaciones ya entabladas y dirigir las intrigas.

Dice después dicho periódico: «Pero como el triunfo del partido internacionalista en el Mediodía de España, hubiera anulado todas las combinaciones prusio-italicas, produciendo una reacción en favor de la causa de D. Carlos, se acordó entonces la intervención de la marina prusiana, y el capitán Werner, capturando uno de los buques insurgentes y bloqueando los demás, paralizó los efectos de la victoria demagógica, que hubiera quizás hecho fracasar las combinaciones diplomáticas.

Después de este primer paso, malogrado hasta cierto punto, parece que Prusia e Italia trataban de dirigir un nuevo *Memorandum*, si es que no han dirigido ya, exponiendo los funestos resultados que podían seguirse para todas las naciones de la victoria del socialismo o del triunfo del ultramontismo, representado en D. Carlos. Para expresarnos en el lenguaje del cancliller de Berlín,—continúa *La Unión*,—era preciso salvar a España de la Internacional negra y de la Internacional roja. El resultado sería el establecimiento de una nueva monarquía, que no fuese ni de la casa de Borbon, ni tampoco la de Hohenzollern, sino otra favorable al mismo tiempo a Italia y Prusia, es decir de la casa de Braganza.

La revolución que arrojó del trono de Portugal a D. Miguel para colocar a doña María de la Gloria, tuvo por resultado final sustituir a la casa de Braganza una rama de la familia real Sajo-Caborg-Gotha. El rey D. Luis, alemán de origen y yerno de Víctor Manuel, sostenía buenas relaciones con las Cortes de Italia y Prusia, y su elevación al trono de España satisfaría a los revolucionarios de aquel país, que sueñan con la unión ibérica.

Hasta aquí *La Unión Católica*. Con razón se escandaliza *La Monde* de los ambiciosos

proyectos de dominación europea, que abraza el rey Guillermo y que secunda Víctor Manuel, y con justicia también como, como nosotros, que los crecientes triunfos del ejército carlista desconcertarán estos planes.

La bestial y asquerosa tiranía del Gobierno suizo contra el Clero católico, llega hasta el punto de haber sido condenado a presidio un sacerdote por haber administrado el Sacramento del bautismo, sin permiso de la autoridad civil.

La Asamblea del *Pius Verein* suizo ha dirigido un telegrama al Sumo Pontífice, en que declara:

«Aborrecemos con el Doctor universal al liberalismo católico y nos adherimos a las puras doctrinas romanas, a la *Enchiridion*, al *Syllabus*, a la infalibilidad».

En los periódicos extranjeros vemos el siguiente despacho de la *Agencia Havas*:

«BAYONA, 21.—Ha llegado a esta un convoy de armas con dirección a Peña Plata para los carlistas.»

Y sobre el combate de Rentería este otro: «BAYONA, 22.—El combate de ayer parece haber terminado en favor de los carlistas: los republicanos se han retirado a Rentería.»

Al cerrar esta edición recibimos periódicos de Valencia, de ayer, y según vemos en la *Última hora* de *El Católico*, continúa el levantamiento carlista en aquella provincia. En los pueblos de Benaguacil y Rivaraja se ha presentado una nueva partida, que desarmó a los voluntarios de este último pueblo, en número de 100. En el Mas del Rey (lano de Cuarte) había anteayer otra partida, que se hacia ascender a 700 hombres. La de Llobay se había corrido por cerca de Monserrat al camino de Torrente. En Valencia se habían refugiado algunos vecinos de Chirivella, llevándose sus caballos, temiendo que fuesen requisados por las fuerzas carlistas que recorren las inmediaciones de la capital.

Del Maestrazgo sólo se sabía que el domingo se encontraba el Sr. Vallés con el grueso de sus fuerzas en Alcalá de Chisvert, organizando un batallón de guías, y que anteayer salió hacia dicha población la columna Villacampa, que inferior en número a las fuerzas carlistas, no sabemos si se atreverá a hostilizarlas.

Un parte oficial que publica el *Diario de Avisos* de Zaragoza, confirma la noticia de que parte de la guarnición de Estella se unió a los carlistas.

El mismo periódico publica noticias que dan a entender la derrota de Santa Pau, y dice lo que sigue:

«Ha resultado herido el coronel Bellido; prisioneros un comandante, un sargento y algunos soldados de Valencia.»

El periódico federal de Reus *La Redención*, del Pueblo publica las siguientes noticias:

«El jueves último el cabecilla Segarra, con unos 30 hombres de su partida, se presentó en San Carlos de la Rápita, exigiendo 300 duros y apoderándose además de unos 12 caballos.»

«El cabecilla Cuchal, con su partida, entró este día en Benicasin (Maestrazgo) apoderándose de 2,000 duros y 40 caballos.»

«Si esto hacen siendo vencidos, ¿qué harían si fueran vencedores?»

«Leemos en el *Diario de Tarragona*:

«Circula como cosa cierta la noticia de que parte de las facciones de la provincia de Gerona se han dirigido a esta. La salida del batallón Fijo de Gerona creemos que reconoce por causa la presentación de una numerosa partida.»

Dice el *Diario de Zaragoza* que sus noticias particulares le permiten anunciar que la facción de Calvo estuvo anteayer en el pueblo de Moneva, donde se racionó y sacó 400 rs. de fondos municipales, yéndose a pernoctar a Azara, con intención parece de entrar hoy en Belchite.

El mismo periódico publica lo siguiente acerca de la derrota sufrida por la columna de Santa Pau:

«Según se dice, las pérdidas de la división mandada por el Sr. Santa Pau, que es de las que en esta ciudad puede tenerse mejor noticia por cartas particulares, han sido, además de las conocidas, las siguientes: del regimiento de Asturias, el coronel herido; un cabo y un soldado muertos; del regimiento de Valencia: Un jefe herido y prisionero; un capitán muerto de tres balazos; un teniente herido, y estraviado; la segunda compañía 20 bajas, y un alférez herido y conatuso.»

Añádese que el regimiento de Saboya, como ayer digimos, está muy insubordinado.

Se teme que los carlistas se dispongan a tomar la ofensiva, lo cual, a juicio de personas competentes, sería grave. «La *Última hora* de Valencia, dice que el Gobierno ha recibido de Castellón, anunciando que en aquella provincia y la de Valencia hay hoy 6,000 carlistas levantados en armas contra la República.

Tolosa continuaba seriamente amenazada por las fuerzas de D. Carlos, en términos, que se creía difícil que pudiera resistir mucho tiempo.

Se van confirmando las noticias que dimos hace algunos días; Inglaterra continúa negándose a entregar las fragatas apresadas a los insurrectos, asegurando algunos que el Gobierno británico funda esta negativa en estar todavía en descubierto, España del pago de los intereses de la Deuda.

En cuanto esta obligación se llene, dicen que no habrá inconveniente en entregar los barcos.

Gran parte de la tarde la han pasado los ministros conferenciando con los jefes de los

diversos grupos en que está dividida la mayoría, sin que a la hora avanzada en que cerramos este alcance hayan llegado a un acuerdo en las diferentes cuestiones que han de ser resueltas esta noche.

La que encuentra más oposición es la de suspensión de sesiones, a la cual se niegan a dar su asentimiento el centro y una parte de la derecha.

La promulgación de la ley de orden público encuentra también muchas dificultades, y es casi seguro que en vista de esto se modifique el Gabinete, o por mejor decir, se disuelva por completo.

Esta tarde publicarán varios periódicos cartas recibidas del Norte, que dan detalles acerca de la derrota sufrida por el general Santa Pau entre Allo y Dicastillo.

A última hora se habla de crisis ministerial, dándose por segura la salida del ministerio de los Sres. Salmerón y Palanca, que según parece, son los que se oponen a que se emprenda una política enérgica y decidida.

Esta noticia nos parece prematura, creyendo nosotros que no se resolverá nada hasta que se conozca el estado de la mayoría y sus tendencias, con respecto al Gobierno.

La fragata *Amancia* ha regresado ya a Cartagena.

La escuadra del Gobierno continúa en Mahón.

Hoy ha empezado la discusión del proyecto del Sr. González, sobre segunda enseñanza.

Varios diputados del centro le combaten con energía.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 27.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 59-00.

El 5 por 100 ídem, a 92-05.

El exterior español, a 20 1/4.

Consolidados ingleses, a 92 3/4.

Bolsin.—El exterior español viejo, a 19 9/16.

El interior ídem, a 15 13-16.

LONDRES, 26.—Pasan de 30 los muertos a consecuencia del choque ocurrido en el ferrocarril del Norte de Inglaterra.

PARIS, 26.—No quedan en territorio francés más que 5,000 soldados alemanes.

NUY-YORK, 27.—Ha ocurrido un gran incendio en Belfort.

Las pérdidas se calculan en un millón de duros.

LONDRES, 27.—Los bonapartistas están dispuestos a aceptar una alianza con los republicanos para combatir a los partidarios del conde de Chambard y del conde de Paris.

La base de la alianza sería la aceptación de un plebiscito que decidiese entre el imperio y la República.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, a 92 3/4.

El exterior español, a 19 9/8.

BOLSA DEL DIA 28.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-90, 85 y 80; pequeños, 15 95 y 80; a plazo, 16 05 y 16-00, fin próx. fir.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs. a por 100, interés anual, publicado, 51-60 y 50.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 51-60.

Idem, al. id., nuevas, publicado, 28-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 150-00.

NOTICIAS GENERALES.

Los periódicos de Viena anuncian que el 4 de Agosto se reunió en la capital de Austria el primer congreso de ciegos, pero no dicen si el presidente tenía vista para seguir la marcha de la discusión y llamar al orden a los que la interrumpían.

Sea lo que fuere, la primera sesión reunió un público numeroso. Los ciegos de ambos mundos habían acudido a la invitación; y han tomado parte en los debates preceptores ciegos de Austria, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Italia, España, Suecia, Dinamarca, Rusia y Estados Unidos.

El presidente M. Frank trazó la historia de las instituciones de ciegos en su discurso de apertura.

Se han leído en el congreso varias memorias científicas de importancia y que han dado interés a esta extraña reunión.

El duque de Brunswick, personaje un tanto exótico, pero inmensamente rico, que acaba de fallecer en Ginebra, donde tenía una buena parte de su fortuna, ha hecho un testamento que revela la monomanía que tuvo toda su vida, temiendo morir envenenado. Deja a Ginebra casi todos sus bienes; lega a su administrador general, M. Smith un millón de francos; dispone que cinco médicos hagan la autopsia de su cadáver para averiguar si ha muerto envenenado; quiere ser enterrado con un lujo de soberano, depositando sus despojos mortales en un mausoleo semejante al de Scaligeri de Verona, con una estatua ecuestre; manda que sus testamentarios no se entiendan para nada con sus parientes; el príncipe Guillermo de Brunswick, ex-rey de Hannover, su hijo el duque de Cambridge o cualquiera otro.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 32°6, y al sol de 37°8. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 19,554 pesetas 36 céntimos.

La casa constructora de relojes, establecida en Londres por el Sr. Losada, a quien conocieron y estimaron cuantos españoles han visitado la gran ciudad inglesa, acaba de ser premiada por la Sociedad Económica Matritense, con el uso de su escudo. Al frente de dicha casa, y desde que murió su tío, figura D. Norberto Rodríguez Losada, habilísimo artífice que no desmerece de aquel que fue premiado repetidas veces con distinciones y honores de gran significación.

Los locos son muy estimados de los españoles que tienen sus reuniones en casa de aquellos y han hecho no pocos servicios y regalos importantes al país, lo que, unido a las notables condiciones de su establecimiento industrial, ha motivado la distinción otorgada por la económica.

Dice La Correspondencia:

«Para evitar abusos por parte de los individuos declarados osantes en las rondas judiciales, especiales y cuerpos de orden público, por no haber querido entregar las chapas que les servían para darse a conocer, el jefe de orden público ha dispuesto que se cambien estas por tarjetas, que llevarán su firma y un sello particular, y que se haga pública esta sustitución.»

No se habla en Londres de otra cosa que de la desaparición del verdugo, que se ha fugado con un reo a quien debía ahorcar. Dicen que se desahozó el nudo que había de concluir con su existencia, y que, aprovechando la oportunidad el reo, se puso en fuga precipitada; siguió el verdugo, y ni uno ni otro han vuelto a ser vistos.

Hay quien supone que estaban en Muefeld, a dos y media leguas de Londres, bebiendo en una taberna.

Si la desaparición no es verdad, como pudiera suceder, los inventores del suceso han conseguido entretener un poco a los ociosos de Londres.

Un telegrama de Nueva-York, fecha 20, anuncia que un incendio ocurrido en Valparaíso ha ocasionado pérdidas evaluadas en 500,000 dólares.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 28 de Julio próximo pasado que no ocurría novedad alarmante en la salud pública de la misma en el mes que finalizaba.

Dice La Correspondencia:

«Hace pocas noches, desde las nueve a la una, tres ladrones apertados en la carretera de Aragón, a pocos kilómetros de esta capital, frente a la alameda del duque de Osuna, fueron detenidos a los transeúntes, llegando a robar hasta a once personas, a las que maniataron e hicieron entrar debajo del pontón que allí existe. Pedimos al señor gobernador civil de la provincia mande vigilar los alrededores de Madrid para que delitos de esta clase no se repitan.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Agustín, obispo, doctor y fundador.

SANTO DE MAÑANA. La Degollación de San Juan Bautista y San Adolfo confesor.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Religiosos agustinos de la Encarnación, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Continúa celebrándose por la tarde la novena de la Virgen del Olvido en San Francisco; y dirá el sermón D. Mariano Yagüe.

Principia la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián; a las diez será la Misa mayor con manifestos y sermón que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán a las cinco y media, será orador D. José Vigier.

En la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas, calle de la Palma, principia hoy por la tarde a las cinco y media, un Triduo al glorioso San Ramon Nonnato y predicará D. Basilio Sanchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, a la de la Cabeza en San Gines.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858, a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brota milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

La obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

ENOLADO TONICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas acaes y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Recoplar, plaza del Angel 3, Madrid.

EN MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BARCELONA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN VALENCIA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN SEVILLA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BILBAO, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN ZARAGOZA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BARCELONA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN VALENCIA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN SEVILLA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BILBAO, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN ZARAGOZA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BARCELONA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadrados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadrado, con tantos dorados de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañados de su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

Paracetamol antiguo diploma del Gov.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las precisas ventajas de nuestro Jarabe antigotoso, lo recomendó a mis observaciones; por esto lo he preparado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones.

(Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, y al que la Legión de honor.) Dirigido a M. BOUBÉE, director de la Farmacia, en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BARCELONA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN VALENCIA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN SEVILLA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BILBAO, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN ZARAGOZA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BARCELONA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN VALENCIA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN SEVILLA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BILBAO, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN ZARAGOZA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN BARCELONA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

EN VALENCIA, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miguel, Borrell h.º.

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data del siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minerales, así artífices como no médicos, que reunieron más de tres mil bañistas a principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidas por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los reyes para ir a Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los reyes de España, Prelados y ministros, y toda clase de personas, encontrando todos alivio a sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarragos y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz.

Los dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay baños, salones de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines, paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24 grados; fuentes a cada paso de aguas frescas y cristalinas, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conflujo un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está a veintiseis leguas de Madrid, en la provincia de Caceres. La temporada principia en 15 de Junio y termina en 15 de Septiembre. Hay ferrocarril hasta Guadalupe, y coche desde esta ciudad a Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración, a cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, núm. 28, y en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pex, 9, Madrid.

En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas a los señores profesores médicos, y se permiten gratis a provincias las Memorias y prospectos.

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced a la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acridad de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Compuestos de sustancias vegetales, tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos alguno.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se proponen con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarrros, dolores, harpas, jaquacas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc. P. precio, 16 y 9 reales.

Véndense en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española calle del Sordo, 31, de cual véndela por mayor y transmite los pedidos. (A)

LA BANDERA CARLISTA

EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-morales establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es...

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos...

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma...

Obras selectas de Fray Luis de Leon...

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón...

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leopoldo Lopez, y en casado nuestros correspondientes de provincias, o en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote...

La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo...

Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto...

Biografía y retrato de D. Vicente Manterola...

Estos medicamentos, de un gusto agradable, adoptados con gran éxito los mejores médicos que han curado los cálculos, más de 30 años por pulmonar, irritación de pecho, de las vías urinarias y de la vejiga. Véndese a 1, 50, 2, 3 y 4 fr. casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché Saint-Honoré. Deciso general en Madrid J. Simon.